

# Economía Solidaria en tiempos de pandemia. Dos casos de colectivos en la construcción de un régimen de vitalidad<sup>1</sup>

*Solidarity Economy in times of pandemic.*

*Two cases of collectives in the construction of a regime of vitality*

Nicolás GÓMEZ NÚÑEZ\*<sup>1</sup>, María Isabel REYES ESPEJO<sup>2</sup>,  
Matías GONZÁLEZ TORREALBA<sup>1</sup>, Nicolás SALINAS VALDÉS<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Central de Chile

<sup>2</sup> Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

**Resumen:** Este documento presenta los elementos básicos de las representaciones sobre los artefactos de prevención y las prácticas de acompañamiento, elaboradas por las organizaciones que produjeron bienes y servicios en tiempos de COVID19, en las comunas de Valparaíso y San Bernardo en Chile; y se describen las redes de reciprocidad donde existieron esas representaciones.

El marco conceptual estuvo formado por las categorías de colectivo, tecnología social y régimen de vitalidad, los cuales también son considerados como referentes empíricos para observar la gestión de recursos en el sector económico social y solidario.

El diseño del estudio fue cualitativo, para este artículo se trabajó con dos de los seis casos; las técnicas usadas fueron: la observación y la conversación; como herramientas se usó: la pauta de observación de documento y la entrevista; y el análisis de datos fue guiado por la comparación constante de casos por similitudes, basado en el análisis estructural del discurso y en el análisis estructural de redes.

Uno de los principales resultados fue que existieron circuitos de reciprocidad intersectorial que facilitaron la generación de mercados donde las cosas tuvieron valor de uso, estas interacciones están guiadas por una representación elemental, donde el «territorio» es parte de la evocación de la comunidad que «trabaja» como práctica de «resistencia». Y la conclusión es que, en tiempos de pandemia se desprivatizan la vida y la muerte, lo cual contribuye a situar a las tecnologías sociales elaboradas por los colectivos, en un nivel semántico de trascendencia.

**Palabras clave:** Economía solidaria; Salud comunitaria; Red social; Bienes colectivos; Pandemia.

**Abstract:** This document presents the basic elements of the representations on prevention devices and accompanying practices, prepared by the organizations that produced goods and services in times of COVID19, in the communes of Valparaíso and San Bernardo in Chile; and the reciprocity networks where these representations existed are described.

The conceptual framework was formed by the categories of collective, social technology and vitality regime, which are also considered as empirical references to observe the management of resources in the social and solidarity economic sector.

The study design was qualitative, for this article we worked with two of the six cases; the techniques used were: observation and conversation; the following tools were used: the document observation guideline and the interview; and the data analysis was guided by the constant comparison of cases by similarities, based on the structural analysis of the discourse and the structural analysis of networks.

One of the main results was that there were intersectoral reciprocity circuits that facilitated the generation of markets where things had use value, these interactions are guided by an elemental representation, where the «territory» is part of the evocation of the community that «works» as a practice of «resistance». And the conclusion is that, in times of pandemic, life and death are deprivatized, which contributes to situating the social technologies developed by the collectives, at a semantic level of transcendence.

**Keywords:** Solidarity economy; Community health; Social network; Collective goods; Pandemic.

**Descriptores alfanuméricos econlit:** D7; 13; 640; B5; O35; Z13

<sup>1</sup> Este artículo es un resultado del estudio: Tecnologías y vida cotidiana en tiempos de pandemia. Estudio de caso de marcos tecnológicos para la prevención y acompañamiento en contextos COVID19, en la Macrozona Central (Coquimbo-Valparaíso) y Región Metropolitana de Santiago de Chile, el cual fue financiado por el Concurso Interno de Proyectos I+D 2020 de la Universidad Central de Chile (Código CIP2020010).

\* **Correspondencia a/Corresponding author:** Nicolás Gómez Núñez. Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Central de Chile – nicolas.gomez@ucentral.cl – https://orcid.org/0000-0001-7700-6935

**Cómo citar/How to cite:** Gómez Núñez, Nicolás; Reyes Espejo, María Isabel; González Torrealba, Matías; Salinas Valdés, Nicolás (2023). «Economía Solidaria en tiempos de pandemia. Dos casos de colectivos en la construcción de un régimen de vitalidad». GIZAEOA - Revista Vasca de Economía Social, 20, 133-166. (https://doi.org/10.1387/gizaekoa.24736).

Recibido: 30/03/2023; aceptado: 21/04/2023.

ISSN 1698-7446 - eISSN 2444-3107 / © 2023 UPV/EHU



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

## 1. Introducción

Este artículo trata sobre las cualidades de las organizaciones que produjeron bienes y servicios para la prevención y el acompañamiento en tiempos de COVID19, entre febrero de 2020 hasta abril de 2022, en la comuna de Valparaíso en la región del mismo nombre, y en la comuna de San Bernardo en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, los contenidos principales están dedicados a describir las representaciones de los artefactos de prevención y las prácticas de acompañamiento desde sus colectivos, estos últimos son considerados como referentes empíricos de un tipo de gestión de recursos y como categoría de análisis del sector económico social y solidario.

El escenario del estudio estuvo marcado por las demandas y reivindicaciones que irrumpieron como manifestaciones masivas y populares el 18 de octubre de 2019 en Chile, gracias a lo cual se inauguró un tiempo constituyente inaudito en la historia constitucional, que abrió la elección de una Convención Constitucional, sucesivos plebiscitos y la creación de comisiones para llegar a tener un nuevo marco regulatorio.

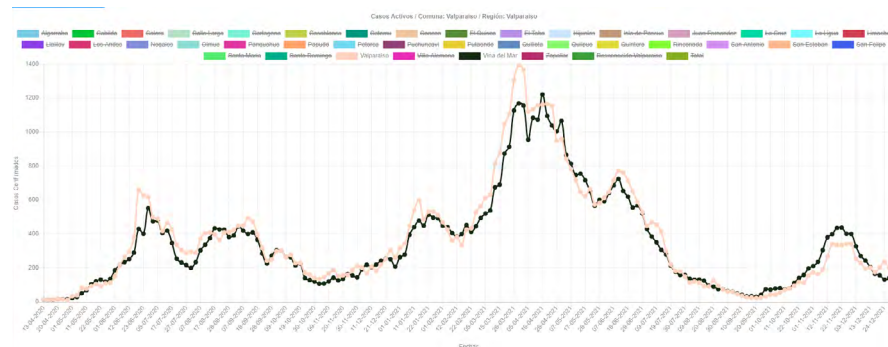
En este tiempo sociopolítico, las organizaciones de la Economía Social, específicamente las cooperativas federadas, entregaron una iniciativa de ley para que fuera parte de la nueva constitución política, al mismo tiempo que observamos que sucesivas articulaciones entre vecinos que realizaban huertos urbanos, grupos de funcionarios de universidades, centros culturales, grupos juveniles, pobladores en tomas de terrenos, familias campesinas y mujeres costureras, que participaron en los cabildos autoconvocados de los barrios, en marchas, caceroleos e intervenciones artísticas, y en la elaboración de estrategias que buscaron afrontar la ausencia de alimentos y de implementos de seguridad cuando se aplicaron las medidas de prevención para detener el COVID19.

El 17 de marzo de 2020 se registró la primera persona recuperada de COVID19 en Chile ([covidenchile.cl](http://covidenchile.cl)), luego las cifras marcaron una política pública nunca vista, la cual estuvo definida por las personas recuperadas, un total de 1.749.834 hasta el 28 de diciembre de 2021, de las cuales: 133.058 fueron de la región de Valparaíso y 726.860 de la región Metropolitana de Santiago; y desde los fallecimientos atribuidos al virus, una cantidad total de 39.059 personas al final del año 2021, donde 3.630 pertenecieron a la región de Valparaíso y 19.930 a la región Metropolitana de Santiago.

La comuna de Valparaíso, la cual es la capital de la región, tuvo una etapa larga de personas con COVID19 activo, la cual se extendió desde el 4 de mayo de 2020 hasta el 6 de septiembre de 2021, luego vino un breve descenso que se inició el 4 de octubre para luego retomar, sobre las 209 personas con COVID19 activo, hasta la última fecha de referencia de la serie de datos con la cual trabajamos, es decir, hasta el 31 de diciembre de 2021 (véase gráfico 1).

Antes de continuar es importante considerar que los gráficos 1 y 2, describen la situación de la cantidad de personas con COVID19 positivo, cuando se inició la pandemia esas personas fueron registradas por el Ministerio de Salud en hospitales y centros de salud privados, a medida que transcurrió el tiempo y salió el examen de Reacción en Cadena de la Polimerasa (PCR en sus siglas en inglés) del espacio restringido del laboratorio, la detección de COVID19 fue expedita y masiva. En ese sentido, cada gráfico muestra la situación de las personas con COVID19 positivo, su comuna de residencia y la fecha en la cual se emitía el reporte sanitario oficial del Estado chileno. Así, en el gráfico 1 está la contabilidad de los casos de las personas de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar, y en el gráfico 2 se muestran los registros de todas las comunas de la región Metropolitana de Santiago, a excepción de Alhué y San Pedro. Es importante considerar que en este artículo ponemos especial atención en la comparación entre la comuna de Valparaíso y San Bernardo, debido a que en esas comunas estaba radicada la existencia física de las organizaciones estudiadas.

Retomando la descripción. En la región de Valparaíso se observó que las comunas con menos densidad poblacional, que no son polos de las actividades económicas y que no cuentan con organizaciones administrativas del Estado regional y provincial como, por ejemplo: Algarrobo, Cartagena, El Quisco, El Tabo, Hijuela, entre otras, recibieron el COVID19 once meses después que las comunas como Valparaíso.

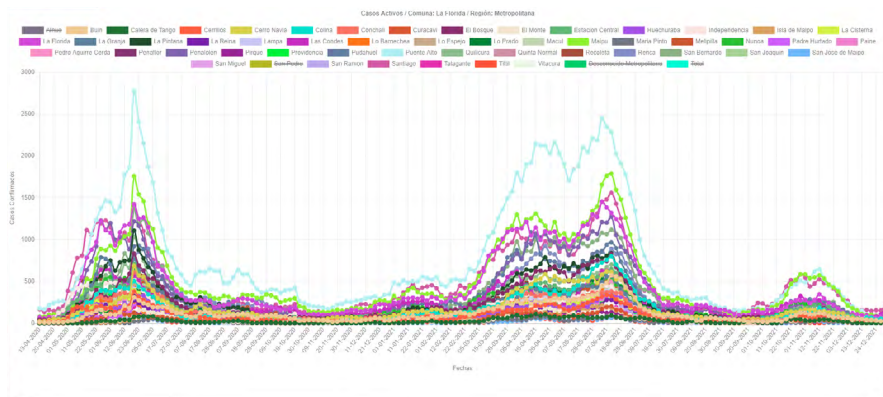


Fuente: elaboración propia con las herramientas proporcionadas por covidenchile.cl

**Gráfico 1**

Personas con COVID19 activos según comunas de Valparaíso, Viña del Mar y periodo de tiempo: 2020 a 2021

La comuna de San Bernardo, al igual que otras comunas de la región Metropolitana de Santiago, como: La Florida, Las Condes, Maipú, Peñalolén, Pudahuel, Puente Alto y Santiago (Véase gráfico 2), siempre tuvieron cantidades superiores a los setenta casos de COVID19 activo, desde abril de 2020 hasta diciembre de 2021, no observándose un cierre y apertura de etapas (u olas de transmisión), hasta la última fecha de referencia de la serie de datos con la cual trabajamos, es decir, hasta el 31 de diciembre de 2021. En este sentido, la comuna de Valparaíso y de San Bernardo comparten la misma situación.



Fuente: elaboración propia con las herramientas proporcionadas por covidenchile.cl

### Gráfico 2

Personas con COVID19 activos según comunas de la región metropolitana de Santiago. Periodo de tiempo: 2020 a 2021

Entre junio y agosto de 2020, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Instituto Nacional de Estadísticas, llevaron a cabo la Encuesta Social COVID19, en un total de 4.387 viviendas, 4.426 hogares y 13.648 personas.

El 38% de los entrevistados señaló que hubo una disminución en las personas ocupadas durante la pandemia. Esta reducción de las personas empleadas apareció en un 53% de las opiniones que viven con menos ingresos (primer quintil de ingresos, los cuales pasaron desde US90 en 2019 a US86 en 2021 per cápita), esa opinión disminuyó a un 49% en el segundo quintil (el ingreso per cápita en 2019 fue de US160 y en 2020 fue de US126) y volvió a bajar en el 43% de las personas cuyos ingresos se en-

cuentran en el tercer quintil (el ingreso per cápita en 2019 fue de US263 y en 2020 fue de US175<sup>2</sup>).

La reducción de las personas empleadas se observó en un 44% en la zona Centro, donde está la comuna de Valparaíso, y en un 37% en la región Metropolitana de Santiago, donde se encuentra la comuna de San Bernardo. Este asunto planteado en términos generales diría lo siguiente, antes de la pandemia había un 14% de hogares donde no había ninguna persona empleada, luego, con el COVID19 en pleno despliegue, ese porcentaje subió a 27%, manifestándose con fuerza en las mujeres, porque pasaron desde el 18% a 32% de mujeres sin empleo; y en los dos primeros quintiles, los con menos ingresos, que aumentaron desde el 21% al 40% en el primero, y desde el 21% al 40% en el segundo.

La Encuesta Social COVID19 se volvió a aplicar en septiembre de 2020, ahí el 54% de las personas entrevistadas señaló que percibieron una disminución en sus ingresos al compararlos con el tiempo donde no hubo COVID19, en la Zona Centro esa opinión logró un 61%, mientras que en la región Metropolitana de Santiago un 62%.

Cuando la encuesta preguntó sobre si los ingresos: «Les alcanzó bien, sin dificultades», «Les alcanzó justo, sin grandes dificultades» o «No les alcanzó, tuvo algunas dificultades» y «No les alcanzó, tuvo grandes problemas», se produjo una diferencia de treinta y dos (32) puntos porcentuales en la primera alternativa de respuesta, desde el momento en que aparece la pandemia. Por su parte, la segunda alternativa aumentó en igual proporción. Esta última variación la percibieron con fuerza las mujeres jefas de hogar, pasando desde un 20% de opiniones que señalan que «no les alcanzó, tuvo grandes problemas», a un 53% de menciones.

La Encuesta Social COVID19 otra vez se usó entre junio y julio de 2021, y registró que las personas inactivas, sin considerar a los jubilados y a las que mantienen estudios, fueron un 10% en los hombres y un 34% en las mujeres. En términos generales, el 34% estuvo en el primer quintil de ingresos, los más bajos; 25% en el segundo quintil, 20% en el tercero, 16% en el cuarto y 7% en el quinto quintil, el de más altos ingresos. En casi todos los quintiles se observó que fueron las mujeres las que experimentaron con fuerza la inactividad. O sea, el 48% en el primer quintil de ingresos más bajos, el 38% en el segundo, el 20% en el tercer quintil, el 26% en el cuarto quintil y el 13% en el quinto quintil de más altos ingresos.

---

<sup>2</sup> Las variaciones en los ingresos per cápita fueron extraídos desde el documento: «Caracterización de los hogares con disminución de Ingresos en Contexto Covid-19» publicado por el División Observatorio Social Encuesta Covid-19. Ronda 1 Julio 2020, disponible en [www.observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl](http://www.observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl); y la conversión al dólar fue hecha tomando en cuenta la fecha de 1 Julio 2020, donde US1 = \$822 pesos chilenos.

También fueron las mujeres las que experimentaron aumentos en las horas laborales no remuneradas en los hogares producto del cuidado de los enfermos (Zúñiga-Olave y Herrmann-Lunecke, 2022) y por la adopción de las medidas de confinamiento; a la vez que en su contra hubo un aumento de la violencia sexual, psicológica, económica y patrimonial (CNC, 2020; Londoño, 2020; Ruiz-Pérez y Pastor-Moreno, 2021; Hawie, 2021).

## **2. La Economía Social y la Economía Solidaria en un escenario utilitario**

Las indagaciones sobre las economías no solamente expresan los intereses intelectuales que orientan las prácticas dedicadas a documentar y comprender cómo las mujeres y los hombres se las arreglan para hacer frente al mercado de trabajo, gestionar medios de producción o idear proyectos de vida. Además, las indagaciones sobre las economías indican el interés por comprender cómo emergen organizaciones que son capaces de responder los problemas sociales.

En el caso de las prácticas de trabajo y solidaridad o Economía Solidaria, es necesario considerar que su origen está en los cambios revolucionarios de los esquemas de interpretación que hacen posible concebir la vida cotidiana como una realidad objetiva (Lechner, 1984), gracias a lo cual las personas se sienten queridas y seguras, pueden planificar el devenir y mantener lazos cívicos donde sucede la reflexión colectiva sobre la gestión de los bienes comunes.

En la segunda mitad del siglo pasado, Latinoamérica experimentó transformaciones sociopolíticas radicales que fracturaron la vida cotidiana de amplios sectores de la población, buena parte de esas revoluciones fueron dictaduras de corte «personal», como la del general Stroessner (1954-1989) en Paraguay; «burocráticas y desarrollistas» en Argentina (1966-1970) y Brasil (1964-1985), «nacionalistas y reformistas» como la del general Torres en Bolivia (1970-1971) y la de Velasco Alvarado en Perú (1968-1975); y las «terroristas y neoliberales» en Argentina (1976-1983), Bolivia (1971-1978), Chile (1973-1988) y Uruguay (1973-1988) (Paredes, 2004).

Las dictaduras transformaron el mercado de trabajo, los trabajadores que viven de la venta de su fuerza fueron llevados a condiciones de vulnerabilidad y pobreza, los pobres experimentaron el hambre, también facilitaron cambios en el modelo de sustitución de importaciones basado en la apertura comercial y el libre mercado dedicado a la extracción de la biodiversidad y la privatización de los bienes comunes.

En Chile, entre 1974 y 1987, se fue constituyendo una comunidad científica que dudó de las capacidades heurísticas de las categorías de la

sociología y la economía para interpretar esos procesos económicos y realizó estudios sobre las conductas productivas y de consumo que las personas adoptaban. Los intelectuales e investigadores sociales que constituyeron ese campo científico se alojaron en organizaciones no gubernamentales (ONG's), entre ellas: Taller de Acción Cultural (TAC), Programa de Economía del Trabajo (PET), Grupo de Estudios AgroRegionales (GEA), Grupo de Estudios Agrarios (GIA), Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), Centro de Estudios y Promoción de Alternativas Urbanas, Rurales y de Desarrollo (CEPAUR), El Canelo de Nos, Centro de Experimentación y Capacitación en Tecnología Apropiada (TEKHNE), Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Como argumentamos en otro documento (Gómez, 2017a), en estas ONG's se fraguó la tradición de elaborar las agendas de investigación según las preguntas que emergen cuando la interpretación de datos se realiza desde las vivencias del investigador en el trabajo de campo, y fueron esas experiencias las que contribuyeron a que se indagara en los aspectos específicos de la Economía Popular. En el PET esa forma de producir conocimientos fue realizada por Razeto, Klenner, Ramírez, Urmeneta, Ruiz-Tagle y Hardy, y al PET se le debe el haber realizado una indagación sistemática en Economía Popular y Solidaria, y a Razeto el haber usado la expresión Factor C para indicar que esa economía tiene cualidades específicas que la demarcan de otras.

Entonces, la Economía Solidaria es una categoría que nombra una parte del sector de la Economía Popular creada por las personas marginadas, excluidas y subordinadas, sobre la base de organizaciones y redes productivas, comerciales y de consumo que usan intensivamente los factores de trabajo, ayuda mutua y reciprocidad. Pero si bien apuntamos hacia fines de la década del setenta del siglo pasado el inicio del uso de la noción de Economía Solidaria (Razeto, 1984 y 1986; Gómez, 2005), también sostenemos que el sector económico solidario ha existido desde que se hicieron presentes las consecuencias del imperialismo europeo en Latinoamérica.

Una indagación realizada por Illanes sobre las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros en el periodo comprendido entre 1840 a 1887, nos permite sostener que ya existía en la joven república de Chile un conjunto de organizaciones que favorecían un «diálogo societario» que ayudaba a las mujeres a tener una «sociabilidad para autoproteger su único capital (...) la salud de su cuerpo y fomentar el desarrollo de su inteligencia»; en esa sociabilidad enriquecida se promovió la autoconstrucción de un «espacio público civil libre» (Illanes, 2003).

Por lo tanto, cabe suponer que las relaciones entre las economías sociales y las economías solidarias han sido inherentes a las trayectorias de las

sociedades latinoamericanas, pero es reciente el interés por conocer la historia de las economías desplegadas por los subalternos o marginados, desde adentro y desde abajo, o sea, revisando sus documentos, experiencias y prácticas para confirmar o refutar las representaciones que habitualmente los reemplazan en los análisis económicos.

Por su parte, la categoría de Economía Social ha dado origen a un área de estudio académico en Europa, la cual ha tenido dos momentos según Huybrechts (2016), el primero se inicia desde la mitad del siglo XIX, donde la libertad de asociación y las cooperativas ocuparon un papel protagónico, el segundo momento arranca a mediados de la década del ochenta del siglo pasado, donde se incorporan las empresas sin fines de lucro, empresas sociales de integración laboral, servicios de proximidad, productores de alimentos orgánicos y organizaciones que participan en cadenas cortas de suministro, finanzas sociales, comercio justo y energías renovables.

Entre las indagaciones relevantes hechas en los últimos años se encuentra el Proyecto Internacional de Comparación de Modelos de Empresas Sociales (ICSEM en sus siglas en inglés), el cual reunió a 230 investigadores asociados de 55 países de todas las regiones del mundo. Ese estudio fue guiado por cuatro tipos ideales de empresas: las empresas sin fines de lucro, las cooperativas sociales, las empresas sociales y las empresas sociales públicas, en cada uno de estos tipos ideales existen subcategorías que acogen a la mayor cantidad de expresiones de las organizaciones que habitualmente se las ubica en el Tercer Sector de la economía (Defourny, Nyssens y Brolis, 2021).

Considerando el capítulo dedicado a Latinoamérica, asumimos que las formas organizacionales que han ido adoptando las economías basadas en la ayuda mutua y la democracia, entre ellas las Organizaciones Tradicionales de Economía Social, donde están las cooperativas y mancomunales por ejemplo; y las Organizaciones Basadas en la Economía Popular, que mezclan prácticas cuya lógica está en el ámbito de la domesticidad y de la reciprocidad; han ido forjando un ecosistema que ha permitido la institucionalización de formas económicas que integran la reciprocidad, la domesticidad y la distribución, sin eliminar los principios comerciales capitalistas (Gaiger y Wanderley, 2021).

En Chile, sin embargo, no se ha visto en las políticas públicas dedicadas al sector social y solidario, el avance que han hecho las comunidades científicas y académicas. Por lo mismo, una excepción que demuestra la distancia que hay entre el discurso sobre la asociatividad y las políticas económicas de fomento, está indicado por los estudios realizados entre 2014 y 2015 en la División de Asociatividad y Economía Social del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo del Estado de Chile (Giovannini y Narchar, 2021).



Una explicación tentativa es la legitimidad que ha logrado la «corriente empresarial-modernizante» (Coraggio, 1998) dentro del diseño de la política pública, desde 1994 hasta nuestros días, la cual ha favorecido la promoción de una idea de microempresa que homogeneiza la diversidad productiva que existe en los territorios y proporciona una categoría simple al decisor político, o sea, la organización productiva de nivel micro estaría basada en el autoempleo gestionado por una persona con la capacidad para descubrir y evaluar oportunidades de negocios e intervenir en esas condiciones y lograr el éxito.

Desde esa mirada, el Estado chileno ha buscado formalizar al Sector Informal a través de la promoción de capacitaciones que fomenten la cultura empresarial innovadora, la cual debe expresarse como un entrenamiento de los emprendedores para que sean capaces de diseñar estrategias competitivas dentro de una economía de mercado. Así, la corriente empresarial modernizante conquistó la política pública imponiendo la idea de que era posible favorecer el razonamiento microempresarial basado en el utilitarismo y la competencia.

### 2.1. *El régimen de vitalidad como tecnología social*

Las organizaciones económicas de nuestro interés logran crear factores productivos no convencionales que tienen un comportamiento distinto a los tradicionales de: capital, tierra y trabajo, porque son resultado de una obra colectiva y su calidad aumentan con su uso. Varias investigaciones anteriores reconocieron la comensalidad, reciprocidad, solidaridad (Razeto, 1990), creatividad popular (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993; Hardy, 1985; Ferreira Nunes, 2001). Nosotros ponemos atención en el proceso colectivo que aportó a un «régimen de vitalidad» (Tirado, Gálvez y Castillo, 2012) que logró definir las relaciones cara a cara en los barrios y en los territorios digitales, para coordinar prácticas de acompañamiento y elaborar artefactos.

Así concebimos al régimen de vitalidad como una red de tecnologías sociales (Dagnino; 2010; Gómez, 2017b) originada por el compromiso entre grupos sociales que se reconocen así mismo como con capacidades asociativas y cuya misión es la de ayudar a otros, lo cual los diferencia y aleja de otras prácticas orientadas por el individualismo y utilitarismo. En consecuencia, es pertinente considerar que el régimen de vitalidad está radicado en una comunidad diferenciada.

En el régimen de vitalidad existe un «contenido técnico-social de los medios empleados», el cual requiere para su reproducción de un acuerdo voluntario que se renueva al utilizar los «medios de trabajo individua-

les organizados colectivamente» (García, 2009). Y, como todo conocimiento, también el del régimen de vitalidad se ve condicionado por los trabajos que desempeña cada individuo durante su puesta en funcionamiento, y a la inversa, al régimen de vitalidad le es inherente un conocimiento que participa en los procesos de socialización de sus usuarios, es en este nivel donde este artículo se inscribe al indagar en las dimensiones que articulan las representaciones sobre los artefactos tecnológicos que participaron en las rutinas de prevención y acompañamiento frente al COVID19.

## 2.2. *Rasgos generales de los colectivos*

Un régimen de vitalidad no depende de la aleatoriedad de las circunstancias inintencionadas, sino que es expresión de la ayuda mutua y de las formas que adopta la propiedad colectiva de los medios de su reproducción, de tal forma que es una solución socialmente aceptada para los problemas de nivel local que emerge por la voluntad política de sus integrantes. Sin embargo, en su realización no todos los grupos, organizaciones o comunidades pone esfuerzos para que el contenido de su comunicación no quede atado al aquí y ahora de sus prácticas. Los colectivos, en tanto participantes de la economía de un régimen de vitalidad, buscan que su producción de signos rodee a las personas para poner en común contenidos que no son alcanzables por ellas a través de sus experiencias, más aún, se orienta a crear una comunicación simbólica que altere, rompa, traslade o sustituya el sentido común.

Así, los colectivos buscan evitar que desaparezca el territorio como dimensión significativa, especialmente para superar los problemas estructurales de los suministros y servicios en las cadenas de valor (Agustinho, 2021); también proporcionan contenidos para desprivatizar los problemas y las soluciones, despliegan una sociabilidad que puede ser experimentada como referente empírico de la «identificación política» y como lugar donde se logró la «politización» de la acción colectiva (Salgado, 2019, p. 20).

## 2.3. *Los colectivos y los mercados*

El asunto especial de la posición que ocupan los colectivos es la siguiente, en estas formas organizacionales las mujeres y los hombres llevan a cabo acciones que se hacen parte de los mercados como tensiones y luchas frente a la explotación capitalista de la vida. Por lo tanto, los colectivos «no son grupos ni lugares» (Rieiro, 2009), sino que relaciones entre diferentes

sectores de las actividades económicas (Richard, 2018; Ferrarini, Lavile, Hillenkamp, Gaiger y Veronese, 2018; Martucci, Mulki, Muñoz, Blaumann y de la Vega, 2019).

Aquí nos interesa resaltar la administración de mercados de reciprocidad positiva (Temple, 2018; Gaiger, 2016) por parte de los colectivos, debido a que, por un lado, el mercado de reciprocidad positiva puede ser interpretado como la concreción de la simpatía coercitiva que involucra afectiva y festivamente a los integrantes de los colectivos, y opera como «síntesis colectiva sanadora, conformando un patrón de significaciones que refuerzan el sentido de pertenencia a la comunidad» (Agustinho, 2021). Por otro lado, siguiendo a Gaiger (2016, pp. 99-110), serían ejercicios prácticos que engarzan, acoplan o ensortijan diferentes expresiones de la economía popular.

### 3. Metodología

El diseño de investigación fue cualitativo, usó la comparación de ocho casos para reconocer las variables que participan en la elaboración de un régimen de vitalidad, en este documento usamos dos de esos casos, los cuales destacan porque no solamente administran tecnologías sociales guiada por la misión de ayudar a otros, sino que, especialmente, poseen una posición en contra del individualismo y el utilitarismo, la cual es considerada cuando se articulan discursos, también participa en sus modos de autogestión y en el mercado de reciprocidad positiva al cual tienen acceso. De esa forma, estos casos ayudan al objetivo de este artículo, a saber: reconocer las dimensiones que articulan las representaciones sobre los artefactos tecnológicos creados, adaptados y que instituyeron rutinas de prevención y acompañamiento frente al COVID19.

El primero es el Colectivo Cocina Mestiza (en adelante: Cocina Mestiza) formado por cinco mujeres y un hombre como cantidad permanente, aun cuando varía según las actividades, pero no observó más de diez personas; su página digital estuvo abierta durante el periodo del estudio, pero hace unos meses fue cerrada, usa un Facebook: colectivo cocina mestiza.

Este colectivo se creó en 2014 y tramitó una personalidad jurídica en 2019, emergió desde el voluntariado en la Red de Alimentación Cerro Arriba, la cual abasteció a las ollas comunes y comedores durante el incendio de ese año en los cerros de la ciudad de Valparaíso, también participó en la Minga de las Puertas Lúcidas, en 2016, una actividad artística que pintó las fachadas de la calle Atahualpa en la misma ciudad.

En las descripciones expresada en su página web, se señala lo siguiente:

*El Colectivo Cocina Mestiza es, por un lado, una pre-cooperativa de trabajo de personas unidas por el trabajo digno, el comercio justo y una nutrición inteligente (...) Desde esta perspectiva nuestros objetivos han sido: producción y venta de alimentos individuales y en conjunto, participación como expositores en ferias y producción de eventos culinarios, realización de talleres de cocina y clases en vivo, Investigación y sistematización permanente de nuestra experiencia. Por otro lado, desde el 2019 [somos] una organización funcional educativa y popular con personalidad jurídica sin fines de lucro. Todas las personas integrantes aspiran a superar las desigualdades sociales, económicas y culturales que aquejan a nuestr@s integrantes y la comunidad de forma colaborativa. (fuente: [www.cocinamestiza.cl/sobre-nosotros](http://www.cocinamestiza.cl/sobre-nosotros))*

El segundo caso es la cooperativa y fundación Ecolety (en adelante: Ecolety), formada por aproximadamente treinta mujeres que trabajan coordinadamente, diecisiete de ellas habitualmente asisten al taller (González 2020; Pérez, Ochoa y Astete 2021; Escobar, Lagos y Ramírez 2022), y la cantidad de integrantes puede llegar a las ciento cincuenta mujeres aproximadamente cuando asisten a las marchas feministas y convocatorias reivindicativas, su página está en la siguiente dirección: [www.ecolety.cl](http://www.ecolety.cl).

En opinión de ellas:

*En el año 2010 iniciamos el trabajo colectivo en el Taller Ecolety en la comuna de Recoleta. Proyecto que reunía artistas visuales, diseñadoras, costureras y artesanas. El proyecto no tardó mucho en formalizarse como cooperativa de trabajo a través de la unidad de organizaciones sociales de la Municipalidad de Recoleta. En la búsqueda de financiamiento y mecanismos para sostener el espacio nos adjudicamos el Programa de Emprendimientos Locales en el año 2012 (...) Luego (...), la vorágine inmobiliaria de la comuna nos desalojó por lo que nos resguardamos en un espacio comunitario (...) para luego recuperar y acondicionar una casona en la comuna de Santiago (...) Kasa Ecolety abre sus puertas en octubre del 2013 en un espacio de tres pisos donde convergen librería, zapatería, peluquería, estudio de tatuajes, laboratorio de diseño, salón terapéutico, café y taller textil. En el año 2015 nos adjudicamos el Fondo Crece de SERCOTEC [Servicio de Cooperación Técnica del Estado de Chile] con el que pudimos acondicionar nuestro nuevo espacio de trabajo y recibir capacitación. Ese mismo año fuimos reconocidas por la SOFOFA [Sociedad de Fomento Fabril] en el Encuentro Anual de Microempresarias ENAMYPE (...) Creamos una comunidad muy unida, productiva y activa que sostuvo la casa hasta el año 2017 cuando decidimos emigrar a nuestra comuna de origen San Bernardo. (...) un espacio creativo y lúdico donde convergieron música, artes visuales, exposiciones, talleres de capacitación de oficios y autocuidado, lanzamiento de libros, conmemoraciones y muchas acciones. También ese año logramos conse-*

*guir nuestra tienda [La Trama] en el Mercado Municipal de San Bernardo, espacio que reúne los productos elaborados por las socias de nuestro proyecto (...) En el año 2018 decidimos en una asamblea ampliada formar la Fundación Ecolety. (fuente: <https://ecolety.cl/nuestra-historia/>)*

### 3.1. Técnicas y herramientas

Se optó, considerando las medidas sanitarias en pandemia, por la observación de documentos (Garfinkel, 2006) y el diálogo entre los integrantes de los casos y de ellos con otros grupos sociales. Se usaron dos herramientas: la pauta de observación de documento y la entrevista. Estas técnicas fueron conducidas por la perspectiva de la etnografía virtual (Heine, 2004; Kozinets, 2010).

### 3.2. Análisis de datos

El plan de análisis consideró etapas orientadas a construir interpretaciones, hubo un uso intensivo y simultáneo de paquetes computacionales y herramientas de multimedios, entre ellas: Facebook, Teams, Youtube, Word, Power Point y Portable Document Format. Podemos decir, siguiendo a Mills, que mezclamos carpetas, abrimos y usamos «libros técnicos», examinamos los enunciados teóricos para ver su rendimiento práctico y someternos a los cambios de perspectivas (2003, pp.158-176); lo cual también incluyó la simetría del control social ejercido por las integrantes de los casos (Rivera, 1987).

En una primera etapa, Cocina Mestiza fue revisado desde doce documentos (12): escritos, audiovisuales, audios y visuales grabados y compartidos en espacios públicos cara a cara y digitales. El estudio de esos documentos fue llevado a cabo con el análisis estructural del discurso, especialmente reconociendo los códigos de base que sostienen las representaciones sobre las prácticas y el uso de artefactos, y se empleó el análisis estructural de red social, en el cual se puso énfasis en los contenidos de las interacciones que participaron en el régimen de vitalidad.

También en esta etapa se conversó con integrantes de la organización y juntos participamos en la elaboración y realización de un panel en el Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria de junio de 2021. Esta experiencia ayudó a evaluar los rendimientos de los avances que se tenían en relación al uso de categoría y bases de datos.

En una segunda etapa se realizaron las siguientes prácticas: transcripción de diálogos, reconocimiento de corpus significativos y de categorías

emergentes, identificación y elección de imágenes audiovisuales desde ejes semánticos y semióticos (Martinic, 1992; Gómez, 2012) y elaboración de interpretaciones o hipótesis de análisis. También este proceso tuvo un sentido inverso, gracias al cual se cotejó la fidedignidad de los datos mediante la triangulación por fuentes y por categorías. Esas triangulaciones permitieron precisar las definiciones de las dimensiones de las categorías emergentes que fueron dando coherencia al hilo narrativo de las interpretaciones. Esas interpretaciones iniciaron la revisión de los documentos de Ecolety, y nuevamente se volvió a emplear el mismo procedimiento de la primera etapa; y con las integrantes de Ecolety hubo tres reuniones donde se conversaron asuntos relativos a los objetivos y avances de este estudio y sobre las posibles formas de trabajo asociado con la comunidad académica, lo cual resultó en la realización de una campaña de sensibilización sobre la reutilización y reciclaje.

#### 4. Resultados

Los resultados del estudio de Cocina Mestiza y Ecolety, se presentan en tres ámbitos. El primero es una descripción de los contenidos de sus discursos sobre el escenario donde ellos experimentan el COVID19, y busca mostrar las realidades objetivas construidas intersubjetivamente (códigos de base del nivel semántico) que sostienen los discursos sobre la visión del mundo. El segundo ámbito está dedicado a los contenidos de las relaciones de sociabilidad, y el tercero a las relaciones de donación que dibujan la red de asistencias o el mercado de reciprocidad positiva en el cual se despliega cada colectivo que se enrola o engarza con otras formas de encadenamientos socioproductivos.

##### 4.1. Los colectivos

En Cocina Mestiza se constituyen tres niveles semánticos que cualifican su comunicación simbólica, recordemos que esa manera comunicativa está empeñada en alterar, romper, trasladar o sustituir el sentido común.

*El nivel semántico a): está basado en la relación de las categorías: «pueblo-despierto», «soberanía», «autonomía» y «revolución». Aquí se puede hacer la siguiente síntesis: «Somos el río retomando su curso», la cual es una autoobservación sobre el tiempo sociopolítico chileno constituyente y el tiempo de pandemia.*

*El nivel semántico b): reúne los códigos agrupados en la siguiente expresión: «organizaciones que alimentan a nuestra población». En este sentido es significativa la palabra «alimento», porque logra una articulación coherente con: «agroecología», [fortaleza], «newen», «comunitario», «popular» y «territorio».*

*El nivel semántico c): gira en los códigos de cualificación: «sobreviviendo» y «resistencia»; y en los siguientes códigos de base: «amor», «ideas» y «esperanzas».*

En Ecolety se constituyen tres niveles semánticos que cualifican su comunicación simbólica, a saber:

*El nivel semántico a): reúne los siguientes códigos de base: [resolver] o [solucionar] y «problemas», en este último se subsume el código de cualificación: «cansadas», y las siguientes cadenas de códigos: «mercado laboral que no solo explota a la clase obrera, sino que además nos discrimina por ser mujeres», «explotadas en nuestros hogares», «secuestradas por tareas domésticas no remuneradas», «condicionadas a los ingresos de parejas y/o padres» y «sometidas a una violencia económica».*

Estos códigos sostienen una totalidad semántica que cualifica un espacio y un tiempo en el mundo de la vida, el cual está sintetizado en la expresión: «generar nuestro sustento». Desde ahí se platea el eje axial: generar el sustento / violencia económica.

*El nivel semántico b): reúne los siguientes códigos: «oficio» y «compañeras», y la cadena de códigos: «lazos de hermandad entre mujeres». Y al igual que en el caso de Cocina Mestiza, la comunicación simbólica de Ecolety utiliza el código: «resistencia», pero aquí está subsumido en los códigos de «trabajo» y «autonomía», y en la cadena de códigos «dignidad de nuestros oficios».*

*El nivel semántico c): al igual que en Cocina Mestiza, la comunicación simbólica de Ecolety utiliza el código «territorio».*

En la siguiente tabla se presentan los corpus significativos en los cuales los códigos de base participan orientando la representación de los entrevistados. Este procedimiento, es decir: mostrar los códigos de los niveles semánticos y luego ejemplificarlos mediante extractos de transcripciones de opiniones, será usado en este capítulo sistemáticamente.

**Tabla 1**

Corpus de comunicación orientados a sustituir el sentido común

Cocina Mestiza	Ecolety
<p style="text-align: center;">a</p> <p>(Voz narrativa oral) Cocinero e investigador del Colectivo Cocina Mestiza y dejo hoy con ustedes el Recetario en Resistencia volumen uno, un trabajo hecho a mano y en primera línea, que ve su luz desde octubre de 2019 con la revolución en Chile. En ella podrás encontrar recetas de origen popular con alimentos como el poroto, la lapa o el cochayuyo, en porciones de cincuenta, idealmente para organizaciones que alimentan a nuestra población, también encontrarán la primera parte de la sistematización del nodo Sitio Eriazo, un comprando juntos de alimentos agroecológicos de aquí de Valparaíso también. Además, textos sobre gastropolítica (...) para seguir alimentando la revolución y por la resistencia de todos nuestros territorios. (Hombre, integrante colectivo que presenta el Recetario, grabación alojada en YouTube)</p>	<p style="text-align: center;">a</p> <p>Mujer 2: La industria textil es la segunda más contaminante del planeta y el daño que está provocando, que está haciendo es inmenso, entonces no hay conciencia de eso, se sigue fabricando ropa desechable, de temporada, el fast fashion. Mujer 1: Después de diez años de estar haciendo lo mismo, y ver que es un tema que está en boga, que se han hecho leyes medioambientales, nosotras nos sentimos como resolviendo un problema. (Conversación grabada y subidas al YouTube, entre integrantes que ejercen tareas de coordinación)</p>
<p style="text-align: center;">b</p> <p>Nuestra amiga (nombre mujer) de la Escuelita La Violeta [de] Cerro Esperanza nos envía este registro [audiovisual] con los alimentos que semana a semana enviamos a cada una de las iniciativas de alimentación comunitaria y popular que sobreviven en Valparaíso, que son parte de la red de abastecimiento de ollas comunes. Porque estamos así, sobreviviendo. ¿y las instituciones? Si nuestra organización de base sin fines de lucro puede administrar recursos de forma transparente y comprar alimentos a través de @Pueblo a Pueblo V región durante meses... ¿qué pasa con las instituciones que velan por nuestros derechos? ¿acaso falta alimento o recursos? Falta voluntad, verdad, justicia, reparación y transparencia. ¿y el contrato social?</p>	<p style="text-align: center;">b</p> <p>Buen día compañeras, compañeros, mujeres de este territorio. Les agradecemos su compañía en la inauguración de esta casona, que desde hoy abre sus puertas a decenas de mujeres para construir juntas un espacio donde generar nuestro sustento (..), cansadas de un mercado laboral que no solo explota a la clase obrera, sino que además nos discrimina por ser mujeres dándonos condiciones aún más precarias que las que reciben nuestros pares hombres, y nos expone constantemente al abuso y acoso. Cansadas también de ser explotadas en nuestros hogares, secuestradas por tareas domésticas no remuneradas, y condicionadas a los ingresos de parejas y/o padres, sometidas a una violencia económica invisibilizada por siglos,</p>



Cocina Mestiza	Ecolety
<p>¿y el nunca más? Mientras las grandes empresas siguen amasando recursos a mansalva... ¿y la reactivación económica? Y el virus avanza mientras algunos en su ceguera y deshumanización culpan a otros pobres de salir a trabajar... ¿y cómo llegaré a mañana? ¿cuál mañana? Ya se nos acaban los recursos, pero nunca el amor, las ideas y la esperanza. Somos el río retomando su curso y nada nos detendrá. (Cocina Mestiza, 15 de marzo de 2021, Facebook)</p>	<p>donde nuestra libertad ha estado supeditada a la voluntad de quienes reciben un sueldo. Este proyecto no solo ha sido una respuesta a la violencia económica, con el andar hemos enriquecido nuestros oficios para resistir al sistema capitalista extractivista que devasta los territorios, yendo a contracorriente de lo que el mercado incentiva, el consumo de productos desechables, elaborados con obsolescencia programada para que sean inutilizables en un corto plazo y así mantener un ritmo de consumo vertiginoso en un planeta de recursos finitos. (...) El camino ha sido duro a lo largo de los años, ha traído muchísimos aprendizajes, nos ha llevado a enfrentar nuestras propias expresiones del patriarcado para estrechar lazos de hermandad entre mujeres (...) Hoy con la inauguración de la Casa Ecolety se consagra buena parte del trabajo y resistencia que hemos dado durante años, otro paso hacia la dignidad de nuestros oficios, exigimos un espacio seguro y cómodo para poder desarrollarnos plenamente, comprendiendo que muchas de nosotras caminamos de la mano con nuestra prole, y no aceptamos un sistema laboral que hace incompatible nuestra maternidad con el progreso de nuestro trabajo. Nos hace enormemente felices concretar este paso importantísimo para nosotras, queremos compartir con ustedes nuestra alegría, e invitarles a seguir levantando luchas en cada espacio de nuestras vidas, ir construyendo nuestros propios sistemas y mecanismos para ganar autonomía frente a un sistema que busca controlarnos para absorber nuestra fuerza y enriquecerse de la energía que ponemos en nuestros trabajos. Invitamos especialmente a las mujeres de nuestro territorio a estrechar nuestras manos, a ser parte de este proyecto, y llevar a todos los rincones experiencias de cooperativismo hasta erradicar toda forma de violencia patriarcal (...). (Escritura en el Facebook del Colectivo)</p>

Otro ámbito de la comunicación es la presencia de narraciones que desprivatizan los problemas y las soluciones. En Cocina Mestiza esos argumentos pasan por la capacidad que tiene la alimentación como proceso y como visión de mundo, incluyendo las acepciones que usan las expresiones: «desarrollo humano» y «conciencia comunitaria».

Ambos niveles discursivos resignifican la «vida» y la «muerte» al situarlas como dimensiones simbólicas del Nosotros. A partir de ahí se retorna al reconocimiento del problema, «destrucción» por ejemplo, y a las soluciones, entre ellas: «nuestros lazos». Las soluciones pueden ser subsumidas en la expresión: «organizaciones que alimentan a nuestra población».

Ecolety, por su parte, utiliza dos dispositivos comunicativos, uno de ellos es narrativo, oral o escrito, donde el «trabajo en común» es el tiempo de la desprivatización de los problemas de las «mujeres». Aquí es relevante atender la transición desde el uso de la palabra «mujer» a la de «compañera», porque reconoce la [cesantía], «violencia» y el «maternar». El otro dispositivo discursivo está en el uso de la mascarilla, los colores y el diseño que, al mismo tiempo, previene el COVID19 y promueve reivindicaciones (véase fotografía 1).



*Fuente:* Decoop Chile.

### **Fotografía 1**

Mascarilla de Ecolety y diputada de la república de Chile

La mascarilla es un soporte del relato de Ecolety sobre el tiempo constituyente y el COVID 19, a la vez que muestra las habilidades para usar la iconografía y los símbolos de los acontecimientos que están transcurriendo, o sea: la utilidad del signo para producir esa lectura y no otra, la búsqueda de la relación de los signos con los objetos y el empleo de las reglas formales entre signos.

**Tabla 2**

Corpus de comunicación orientados a desprivatizar problemas y soluciones

Cocina Mestiza	Ecolety
<p>Alimentarnos es un acto que contiene todas las dimensiones fundamentales para el desarrollo de los seres humanos (...) Es base de todo desarrollo humano, nos define y a su vez le damos significaciones muy diversas. Es también parte de nuestros ritos más íntimos y los más banales, (...); así también para conmemorar o celebrar la vida y la muerte. Es símbolo y materia de lo que somos. (...) Dejando fuera todas las implicancias multidimensionales de este desastre capitalista neoliberal, nuestra esperanza como sujetos populares vuelve a estar en nuestros lazos más cercanos y de mayor confianza para asegurar una alimentación sana que nos fortalezca y que nos dé newen para reconstruir nuestro tejido social. Por eso la revolución culinaria no es adorno sino pieza fundamental de la sociedad nueva por medio de transformados vínculos relacionales (...). (Hombre, integrante colectivo).</p>	<p>Mujer 1: Ecolety nace (...) de un grupo de mujeres que nos encontrábamos cesantes, madres y en condición de violencia, decidimos juntarnos para poder trabajar en común.</p> <p>Mujer 3. Llegué como decían las compañeras, buscando la opción de coser, de buscar otra forma de generar lucas y poder maternar. La verdad es que no me quedé cocinando, pero sí desde la profesión y poder ayudar, asesorar y acompañar a las compañeras que viene llegando. (Mujer, integrante colectivo, Primer Corte).</p>

*Fuente:*

Como hemos identificado y descrito en otros casos de organizaciones basadas en la ayuda mutua y la reciprocidad (Gómez, Encina, Mieres, y Lazo, 2021), los colectivos también ofrecieron una sociabilidad enriquecida que permitió mantener las conductas frente a un problema como, por ejemplo, las consecuencias de la pandemia.

En Cocina Mestiza esa dimensión estuvo situada en las interacciones de asistencia: [agradecimientos], «privilegio de hacer» y «ayuda», las cuales involucraron a las personas hasta que ellas se abandonaron a sí mismas: «me entiende, me dejo a mi totalmente de lado y a ella incluso, pero ahí está ella haciendo el aguante». Además, están esos encuentros, cercanos y de confianza, donde se evalúa, delibera y asumen los compromisos, los cuales adoptaron la modalidad de asambleas o conversatorios.

En Ecolety la calidad de la sociabilidad también estuvo cualificada por la cercanía y la confianza, pero se diferenció de Cocina Mestiza porque el proceso de politización de la comunicación se expresó entre mujeres, o, «el

amor y acompañamiento». Así, el colectivo funcionó como un dispositivo de intervención psicosocial en favor de la independencia de las mujeres que, una vez lograda, es vista como resultado político.

**Tabla 3**

Extractos de opiniones referidas a la sociabilidad en el colectivo

Cocina Mestiza	Ecoleya
<p style="text-align: center;">a</p> <p>(Voz narrativa oral mujer) yo que te puedo decir, como siempre, darte las gracias a nombre de todos los voluntarios y de la gente que se beneficia acá, en la población, que son nuestros vecinos, y que para mí es un privilegio hacer esto, en cuanto a necesidad mía, propia, de dar un granito de arena, y gracias al Nico que tuvo la idea y que nos juntamos y a todos los voluntarios, agradecemos infinitamente a ti, a todo tu grupo y a todos los que trabajan contigo, y vamos que se puede y el pueblo ayuda al pueblo.</p> <p>(Voz narrativa oral: JC) El pueblo ayuda el pueblo, y dignidad también porque vamos a seguir comiendo bien, rico y sano, es lo mínimo, de ahí vamos a partir. Vamos a igualar la alimentación, no puede ser un privilegio comer bien en esta vida, lo mínimo que podemos hacer es comer bien.</p> <p>(Voz narrativa oral mujer) Sin el apoyo de él yo no podría estar acá. Es lo principal. (Se refiere al hombre que sostiene la máquina de grabación).</p> <p>(Voz narrativa oral: JC) Mi compañera también es un siete conmigo, me entiende, me dejo a mi totalmente de lado y a ella incluso, pero ahí está ella haciendo el aguante.</p> <p>(Voz narrativa oral mujer) Yo sin ellos, mi familia completa me apoya en todo. (Entrega de implementos de la Red Pueblo a Pueblo, documento audiovisual alojado en YouTube).</p>	<p style="text-align: center;">a</p> <p>(...) Pues sí, la violencia económica es una de las muchas expresiones de la violencia patriarcal, pero siempre va de la mano de otras violencias, la psicológica, la sexual, la física, la emocional, etc. Hemos comprendido que más allá de la autogestión, nuestras necesidades no terminan con resolver la economía, es un aspecto importante para poder independizarnos, sin embargo, es el amor y acompañamiento entre mujeres lo fundamental para salir de ciclos de violencia, lo que realmente nos libera de manipulaciones y levanta nuestro amor propio para abandonar la dependencia de cualquier índole. (Mujer, vozera del colectivo, documento audiovisual Primer Corte).</p>

Cocina Mestiza	Ecolety
<p style="text-align: center;">b</p> <p>Las asambleas y las temáticas relacionadas al abastecimiento están y estarán relacionadas porque son los órganos que los territorios comienzan a validar y legitimar. Se trata de la cercanía y la confianza que podemos sostener para lograr la autonomía y el desarrollo que las comunidades necesitan. Las distintas crisis nos demuestran en esencia un mismo hecho: nuestra falta de participación y responsabilidad en los actos se pagan muy caros. (S/Productor. Entrega de equipamiento en Escuelita La Violeta).</p>	

Otra dimensión de la sociabilidad en los colectivos son los «afectos-guías» (Heller, 1977) que participan en las evaluaciones sobre las implicancias y compromisos de los integrantes. En Cocina Mestiza esa dimensión reúne las condiciones que acompañan al trabajo. Incluso las personas involucradas pueden considerarlos como inmerecidos y excesivos, para nombrarlos usan palabras como: «voluntario», «trabajo comunitario» o «hacer-nos cargo».

Luego, en una evaluación complementaria está la palabra «cambio», como nombre que indica la presencia del sentimiento de transformación y superación interior que excede lo cognitivo y lo dispuesto en la acción que reúne medios con fines, y puede ser situado en el anhelo de la perfección.

En Ecolety los afectos-guías son las condiciones de la vulnerabilidad y la debilidad, también las emociones de las solicitudes de asistencia; al otro lado está la entrega de un espacio para aprender un oficio y «achorarse».

Estas prácticas están acompañadas por la emoción que emerge cuando se ve sufrir a una persona y por [la piedad]. Así se abren ciclos de reciprocidad. Estos afectos-guías constituirían una virtud cívica que es nombrada como «sororidad». A continuación, en una evaluación complementaria está el afecto-guía de la «risa», y al igual que en Cocina Mestiza aparece la transformación o «somos muy resilientes».

**Tabla 4**

Extractos de opiniones referidas a los afectos-guías de la sociabilidad en el colectivo

Cocina Mestiza	Ecolety
<p style="text-align: center;">a</p> <p>(Voz narrativa oral mujer) Le doy los agradecimientos de todos los voluntarios que hacemos la olla solidaria, gracias a ellos tampoco podría ser factible el ayudar a nuestros vecinos en este tiempo de pandemia ya que estamos pasando necesidades y agradezco de todo corazón a nombre de ellos. (Entrega de implementos de la Red Pueblo a Pueblo, documento audiovisual alojado en YouTube).</p>	<p style="text-align: center;">a</p> <p>Acá llega de todo, mujeres vulneradas que nos vienen a pedir ayuda, como decía la compañera anteriormente, empieza a aprender un oficio, entonces se empieza a empoderar, empieza a sentir que ella puede y empieza a salir, a salir de la violencia. Así de forma hasta casi natural podría decir uno, cuando empieza a adquirir herramientas para moverse.</p>
<p style="text-align: center;">b</p> <p>Si no hay participación y trabajo comunitario esto no funciona, así de simple. Estamos en medio de varias crisis y revoluciones, todo en tensión permanente con sus aciertos y contradicciones. El caos no amainará hasta que todo sea trastocado y obligado a cambiar, a transformarse. Por tanto, sostener estas prácticas colectivas requiere de un cambio de consciencia y redirección de nuestras energías vitales, reflexionando, intercambiando y otorgando tiempo a cosas que sí son beneficiosas individual y colectivamente. No se trata sólo de comprar, consumir y sobrevivir juntxs, es vital resistir en todos los territorios y ocupar los espacios (...) (Nodo Sitio (productor). Feria Vecinal del Nodo Hormiga).</p>	<p>Mujer 1: (...) la gran mayoría de las compañeras, no así todas porque muchas somos muy resilientes y siempre andamos con la cara llena de risa pero no exenta de tener alguna complejidad en la vida. La gran mayoría de las mujeres vienen en situación de violencia.</p> <p>Mujer 2: Y pasan muchas y lo bonito de acá es la sororidad entre compañeras; si bien es cierto les enseñamos un oficio, también hay conocimiento que aprenden de forma super implícita con el diario vivir, con la conversa con la compañera (...) vamos conteniendo, nos vamos ahorando como nos gusta decir a nosotras, porque decimos: el miedo que usted tiene, tiene que convertirlo en choreza para que aprenda a responder porque toda la vida nos dijeron que teníamos que estar calladas y nosotras no queremos estar calladas. (Mujeres, cumplen funciones de coordinación en el colectivo, documento audiovisual Primer Corte).</p>

#### 4.2. *Los colectivos y los mercados*

En cada caso usamos un diagrama que fue el resultado del análisis estructural de redes basado en los contenidos de las interacciones de reciprocidad, el propósito fue describir el mercado de reciprocidad positiva y re-

conocer otros vínculos del régimen de vitalidad con las esferas económicas comerciales, en ese contexto se anotaron los contenidos de las prácticas que están en el mercado de cosas con valor de intercambio, lo que también asumimos como los vínculos que ligan a los colectivos con las mercancías y las prácticas comerciales monetizadas de venta y compra. También se observó la categoría trabajo asociado, porque supone que es una interacción diferente a las del don y su despliegue forja una trayectoria entre organizaciones, una situación similar la constituye la participación asociada en la construcción de un mercado o, si se quiere, en una tecnología social dedicada al intercambio de bienes y servicios.

La participación de Cocina Mestiza en la producción de un régimen de vitalidad se observó articulada mediante los lazos funcionales del voluntariado (véase croquis 1) que redujo los costos de los consumidores que compraron las «canastas agroecológicas» (véase fotografía 2). Estas canastas indicaron la presencia de factores tangibles e intangibles, algunos engarzados por el dinero y otros no, y sucesivas relaciones con otras formas asociativas de circulación como, por ejemplo: las ferias vecinales y las ollas comunes de Las Perdices o Progreso.

Es en esta extensión del régimen de vitalidad donde es pertinente la categoría y el referente empírico: «red agroecológica de nodos comunitarios». Y si bien su objetivo explícito es conectar al productor con el consumidor, también se encamina a reducir el regateo que es promovido por el intermediario que ejerce la especulación sobre el origen y el destino de la venta, gracias a lo cual construye un precio que siempre juega en su beneficio individual. Entonces, lo relevante para el objetivo de este artículo es lo siguiente: la autogestión basada en la cooperación estratégica lleva al régimen de vitalidad, o al conjunto de tecnologías sociales, a ocupar espacios físicos y a crear territorios digitales entre las organizaciones productivas del medio social rural (o campo) y los vecinos organizados del medio social urbano, incluyendo a los vecinos de Cocina Mestiza; y ahí el sentido de pertenencia que congrega a los que coexisten en ese tiempo social del régimen de vitalidad, está plantado básicamente en la fabricación de alimentos.

En Ecolety el régimen de vitalidad expresa la dimensión de los lazos funcionales mediante la «reutilización textil» que tiene una faceta visible en la siguiente «cadena de trabajo»: desarmar, cortar, marcar y prototipar; y donde el «capital» del «emprendimiento» es el saber hacer la reproducción de las actividades específicas de esa cadena de trabajo.

Aquí es pertinente la expresión: «taller», el cual se grafica en el croquis 2, con un círculo celeste y donde las mujeres son ilustradas con cuadros del mismo color y según sus distancias con la cadena de trabajo que ya describimos de manera general.

Entonces hay dos diferencias con el caso anterior, en Ecolety:

1. Hay una orientación hacia la participación en el mercado de recursos monetarios para adquirir «máquinas».
2. El trabajo voluntario no constituye un factor productivo elemental. Sin embargo, ese desempeño lo cumple la donación de jeans usados que se transforman en el principal insumo. Eso sucede con Ecocitex y Emaús, por ejemplo.

Y al igual que en Cocina Mestiza, los mercados donde se despliega Ecolety son tecnologías sociales que tienen componentes de reciprocidad y que enrolan otras formas asociativas, por ejemplo, las ollas comunes de San Bernardo. Además, también en Ecolety la autogestión está basada en la cooperación estratégica para ocupar espacios físicos y construir territorios digitales; y las prácticas de transformación y reutilización constituyen el elemento idiosincrásico que participa en el sentido de pertenencia.

**Tabla 5**

Extractos de opiniones referidas a los encadenamientos de mercado

Colectivo Cocina Mestiza	Cooperativa y fundación Ecolety
<p style="text-align: center;">a</p> <p>(Voz narrativa oral mujer) Cada quince días en el centro comunitario El Hormiguero se hace entrega de la compra de canastas agroecológicas, las cuales están armadas con alimentos de temporada básicos y libres de químicos, son voluntarias y voluntarios quienes se organizan para llevar a cabo este ejercicio de esta compra, la cual es parte de la red agroecológica de nodos comunitarios, en este caso somos el Nodo Hormiga, iniciativa que surge este año en Playa Ancha y que al igual que el resto de los nodos, tiene un vínculo directo con los que producen los alimentos. Primero que todo, humano y, posteriormente, económico. Levantar las prácticas territoriales permite seguir encontrando las mejores formas de vivir sin agrotóxicos, de forma armónica con la tierra y con la gente para enriquecer el proceso vital de alimentarse en comunidad, evitando así problemas de salud, con más justicia y dignidad.</p>	<p style="text-align: center;">a</p> <p>Mujer 1: Reutilización (...) Desarmar repara para construir otros objetos, hay compañeras que desarman, compañeras que cortan, compañeras que marcan, otras hacen el prototipo, es una cadena de trabajo que les permite a las compañeras resolver su tema económico y salir de la violencia.</p> <p>Mujer 2: Nosotros en un principio tomamos la reutilización textil para resolver un tema económico, ni siquiera nos preguntamos si estábamos ayudando al medioambiente a solucionar alguna cosa.</p> <p>Mujer 1: Partimos porque era la alternativa económica existente en ese momento de no tener capital para partir con un emprendimiento, no sabíamos contabilidad de cooperativismo, no sabíamos de administración de cooperativa, y ahí tuvimos que meternos a estudiar y ahí decidimos certificarnos en comercio justo. Ganamos un monto de</p>



Colectivo Cocina Mestiza	Cooperativa y fundación Ecolety
Eso es la agroecología. Pero además de la entrega de canastas, paralelamente funciona la feria vecinal, un momento de encuentro y de compartir entre vecinas y vecinos (...) (Nodo Hormiga (productor). Red Agroecológica de Abastecimiento Comunitario)	proyecto que nos permitió capitalizarnos: compramos máquinas y todos los recursos materiales que tenemos ahora. (TVN (productores). Mujeres aprenden oficios para salir del círculo de la violencia).

Otro elemento de los mercados en los cuales habita Cocina Mestiza y Ecolety, son las relaciones intersectoriales, las cuales promueven tensiones como resultado de la presencia de prácticas comerciales que mercantilizan los insumos que los colectivos reciben desde la donación o a precios justo, también esas relaciones facilitan la difusión de las visiones utilitarias sobre el mundo o las conductas hedonistas, además los problemas se presentan por las diferencias geoespaciales, los ritmos en los desempeños de las organizaciones de la red que sostiene el régimen de vitalidad y por las diferencias en los objetivos que cada cual persigue.

En el caso de Cocina Mestiza sus relaciones intersectoriales se alojan en la idea de «soberanía territorial», sus referentes empíricos son: la olla común, la asamblea territorial y la red del campo. En estas instancias participan los integrantes de la universidad y personas que provienen de diferentes corrientes políticas y tienen distintas formaciones técnicas y metodológicas. A medida que se desplegó la intersectorialidad aparecieron las «diferencias políticas», entonces algunos integrantes de la red donde participa Cocina Mestiza deciden «autonomizar el diálogo con lxs productores agroecológicos y avanzar en la toma de decisiones colectivas», especialmente porque ellos le dan relevancia al problema de la sequía y a la baja productividad en el campo.

El «equipo del campo» o los «amigos productores», por su parte, establecieron relaciones sistemáticas de reciprocidad al aportar alimentos para la olla común e informaciones sobre semillas, vegetales y fertilizantes.

En Ecolety las relaciones de intersectorialidad se expresaron en la comercialización en la «cafetería» «La Trama», la infraestructura física fue dada «en comodato» por la Municipalidad en el Mercado de la comuna de San Bernardo, mientras que las mujeres de Ecolety crearon un espacio digital (véase en Facebook: Café tienda La Trama). La gestión de ese espacio físico no ha sido fácil y se debe a las tensiones con el gobierno local, esta evaluación cambia cuando se refiere a la gestión del espacio digital. Y a diferencia de Cocina Mestiza, Ecolety agrega a su vida *online* un mercado comercial o «Mercada Feminista Ecolety» en Facebook, que es una plataforma «justa y amable entre nosotras», su radio de acción fue la comuna y tuvo 1.019 integrantes hasta la fecha de este estudio.

**Tabla 6**

Extractos de opiniones referidas a relaciones intersectoriales

Cocina Mestiza	Ecolety
<p>El acuerdo y ejercicio inicial de la Red de Abastecimiento fue levantar el Nodo Sitio Eriazo como punto de encuentro con soberanía territorial, esto es: el espacio comunitario no pertenece a instituciones públicas ni privadas, no se rige por paros, tomas, despidos, toques de queda, prohibiciones sanitarias, proyectos, consejos, ministerios, ni nada que no sea poder popular u organización de las bases. En el espacio, a partir de la olla común y la asamblea territorial, confluyen vecinxs que han sido o son parte de otros grupos de compras con distintas experiencias metodológicas, de duración en el tiempo y proyección territorial diversa. Entre las experiencias prácticas, el conocimiento técnico-metodológico y la red del campo, que cuenta con su propia temporalidad y organización, creamos el espacio de encuentro productores-consumidores en un grupo inicialmente llamado Motorización. Sin embargo, al poco andar las diferencias políticas entre los tres nodos: uno en la universidad (nombre universidad), otro en la Ex-cárcel, además del Sitio Eriazo, fueron evidentes. Luego de intentar confluir en un nuevo espacio de encuentro campo-ciudad se decidió, desde el Nodo Sitio Eriazo, autonomizar el diálogo con lxs productores agroecológicos y avanzar en la toma de decisiones colectivas (desde las más esenciales hasta las más estructurales) marcando un nuevo precedente: la economía social y solidaria se construye hoy, desde ya, no sólo como horizonte político sino como práctica revolucionaria.</p> <p>El papel fundamental en este ejercicio lo ocupa (nombre mujer) agroproductora vitivinícola, gestora social y cultural del valle</p>	<p>Hace 4 años atrás nos propusimos tener una tienda Cafetería un lugar seguro, limpio, bello donde dignificamos el trabajo de todas las compañeras. Espacio que nos ha permitido comercializar y poner en práctica nuestro modelo de negocios y el comercio justo. Elegimos este lugar porque estaba en nuestro territorio y a través de un comodato solicitado en concejo municipal no exento de polémicas y dificultades logramos obtenerlo (...) Ha sido un tremendo desafío, donde la consecuencia y la constancia de muchas es fundamental en nuestro crecimiento, no ha sido fácil estar aquí, la falta de empatía, el machismo, el tráfico y la falta de interés de los administradores municipales nos pusieron la vara alta, pero no claudicamos y aquí estamos más seguras y contentas que nunca (...) (Escritura en Facebook).</p>

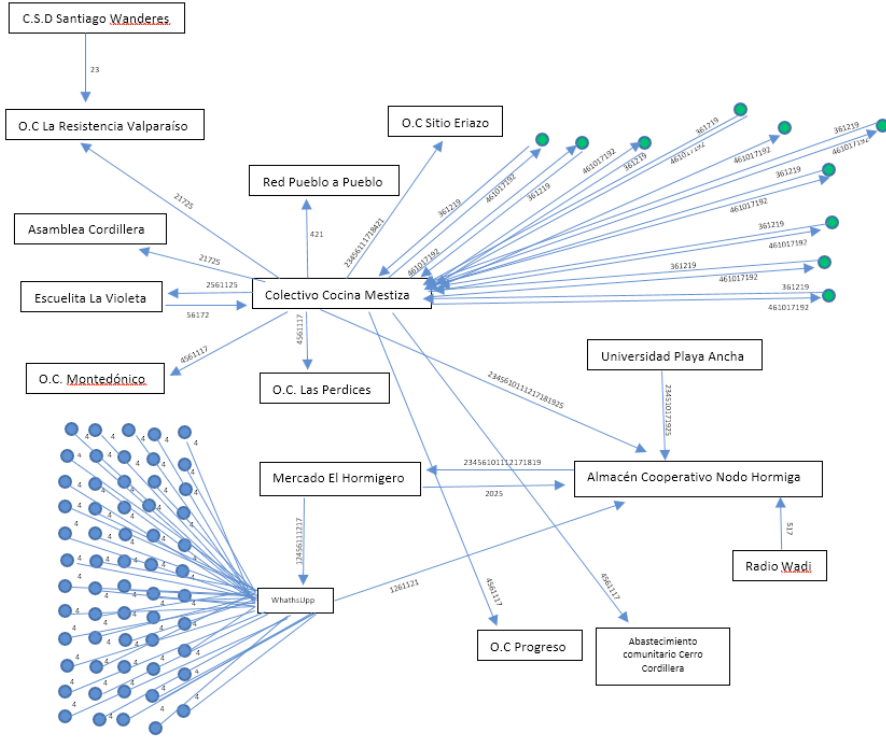
Cocina Mestiza	Ecolety
<p>del Marga Marga, perteneciente a Slow Food Chile, quién es el vínculo campo-ciudad (...) En el campo la sequía y saqueo del agua es brutal, criminal (...) Estamos esperando poder movilizarnos en grupos al campo y mingear, construir bodegas de almacenaje, intercambiar conocimientos y aprender de nuestrxs amigxs productores. (La voz de los pueblos (productor). Abastecimiento Comunitario Cerro Cordillera).</p>	



*Fuente:* Imagen capturada desde <https://www.youtube.com/watch?v=5oGxxNcTpIg>

**Fotografía 2**

Canastas agroecológicas del Nudo Hormiga



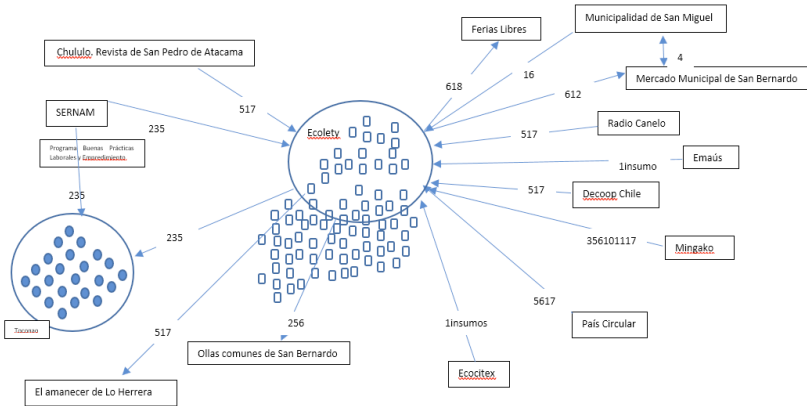
Dona espacio: 1 / Dona capacitación en gestión comercial: 2 / Dona capacitación producción: 3 / Integrante trabaja en y con: 4 / Difunde contenido sobre bien común: 5 / Construye mercado: 6 / Dona mascarillas: 7 / Dona escudos faciales: 8 / Diseña dispositivo de intervención: 10 / Implementa dispositivo de intervención: 11 / vende productos: 12 / Oposición política partidaria: 13 / Socio activo agrupación gremial: 14 / Defensa jurídica: 15 / Respaldo Derechos Humanos: 16 / Difunde actividades: 17 / Adapta: remezclar y transformar sobre el material: 18 / Investigación y Control de Calidad: 19 / Entrega certificación: 20 / Solicita servicio y/o producto: 21 / Sanitización: 22 / Dona dinero: 23 / Dona insumos materiales: 24 / Dona didáctica de prevención/concientización: 25 / Familia: ● / Familia campesina: ●

Fuente: Elaboración propia.

## Croquis 1 Red Cocina Mestiza

## ECONOMÍA SOLIDARIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Dona espacio: 1 / Dona capacitación en gestión comercial: 2 / Dona capacitación producción: 3 / Integrantrabaja en y con: 4 / Difunde contenido sobre bien común: 5 / Construye mercado: 6 / Dona mascarillas: 7 / Dona escudos faciales: 8 / Diseña dispositivo de intervención: 10/ Implementa dispositivo de intervención: 11/ Vende productos: 12/ Oposición política partidaria: 13/ Socio activo agrupación gremial: 14/ Defensa jurídica: 15/ Respaldo Derechos Humanos:16 / Difunde actividades:17/Compran insumos: 18 / Microempresarias: ● /Integrantes de Ecolety: □



Fuente: Elaboración propia.

### Croquis 2 Red Ecolety

## 5. Discusión

El régimen de vitalidad en la cual participaron los colectivos que autogestionaron sus recursos para enfrentar las consecuencias del COVID19, compartieron cuatro condiciones:

- La representación de sus componentes está situada en el espacio semántico de la «resistencia», sobre la base del «trabajo».
- La sociabilidad fomentó la identificación política mediante la evocación de la comunidad, ese fue un contenido de la categoría «territorio».
- Existieron circuitos de reciprocidad positiva orientados por o cuyo contenido fueron los afectos-guías, uno de ellos, el evidente, fue el de la sororidad.
- Hubo espacios de mercado donde las cosas y artefactos solamente tuvieron valores de uso, ahí también se reconocieron acciones colectivas u opiniones públicas orientadas a limitar su mercantilización por medio de los intermediarios, o sea, la reducción de la posibilidad de intermediarios que especularan en la construcción de precios; y sucedieron prácticas de reciprocidad positiva entre productores y consumidores y entre productores.

## 6. Conclusión

Las representaciones sobre los artefactos tecnológicos que participan en un régimen de vitalidad frente al COVID19, tienen un nivel semántico en las ideas de resistencia y territorio. El primero goza de una calidad de tiempo social porque haber habitado la pandemia pasa a ser un hito que define esa temporalidad, al menos desde ahí la vida y la muerte son contenidos identitarios vinculados al sentido de trascendencia que se logra visualizar cuando las estrategias elaboradas en ese tiempo inaudito se revisan como eficientes.

Por su parte, la noción de territorio asignada a los artefactos produjo posiciones en el mapa de los habitantes de ese mundo de la vida, los cuales son nombrados como compañera o compañero, y como toda posición social en un escenario también estas poseen reputación o prestigio, pero en este caso la fuente son las rememoraciones de la coexistencia en la fabricación de las soluciones. Esta condición, a nivel metodológico y parafraseando a Durkheim (2006, p. 674), promovió conceptos que expresaron la representación, esa función es cumplida por la palabra *sororidad*.

A partir de este tiempo y espacio, las representaciones de los artefactos y de las interacciones que los incluyen se distinguen de otros componentes de lo que desde ahí se entiende como la sociedad, también porque indican la desprivatización de la vida, la muerte, de las soluciones y de los problemas. Es en ese sentido que el esfuerzo por rearmar lo cotidiano es revisado como trabajo-con-otros, y esa condición identitaria cruza y tiñe la flexibilidad interpretativa que ayuda a fijar metas en la acción. Un elemento que diferencia este tipo de identidad laboral de otras identidades que emergen en un modo de producción de tecnología, es el criterio: valor de uso, porque es una de las fronteras del territorio de la tecnología social que buscó frenar las consecuencias del COVID19.

Dentro de este límite donde las cosas, artefactos y relaciones tienen valor de uso, se despliegan los mercados de reciprocidad positiva, ahí los oferentes y demandantes suspende sus capacidades especulativas y están disponibles para el intercambio justo, medido, transparente y que hace difícil que los involucrados traduzcan el valor al precio. Por lo mismo, una hipótesis plausible es la siguiente: experimentar la vida en un colectivo construye un «sentido de corresponsabilidad» (Román e Ibarra, 2022, p. 48), promueve innovaciones en las interacciones, proporciona los contenidos particulares para desprivatizar los problemas y las soluciones (Stang, 2021) y mantiene la agencia política en la construcción de la vida cotidiana (Mazzucchelli, Reyes-Espejo e Íñiguez-Rueda, 2021).

## Bibliografía

- Agustinho, M. (2021). «Sistemas productivos locales y formas organizacionales en territorios periféricos: el caso de la Asociación Solidaria Las Vicuñitas». *Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas*, N.º 17, 2021, Buenos Aires, Argentina, 1-18.
- CNC (Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile) (2020). *Resultados cuarta Encuesta Empresa ante el COVID19*, Santiago: CNC.
- Coraggio, J. (1998). *Economía Urbana. La perspectiva popular*, Quito: Abya-Yala.
- Dagnino, R. (2010). *Tecnología social : ferramenta para construir outra sociedade*, Campinas, SP : Komedi.
- Defourny, J., Nyssens, M. y Brolis, O. (2021). «Cap 20 Testing the Relevance of Major Social Enterprise Models in Western Europe», en J. Defourny y M. Nyssens (ed) *Social Enterprise in Western Europe. Theory, Models and Practice*, (pp.1-17), New York: Routledge.
- Durkheim, E. (2006). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México, D. F.: Colofón.
- Ferrarini, A., Lavile, J., Hillenkamp, I., Gaiger, L., y Veronese, M. (2018) «Empreendimento econômico solidário e empresa social: ampliando abordagens e integrando conceitos no diálogo Norte-Sul», *Polis [En línea]*, 49, 1-20.
- Ferreira Nunes, C. G. (2001). «Cooperativas: un possível transformação identitária para os trabalhadores do setor informal?» *Sociedade e Estado*, 16(1-2), 134-158.
- Gaiger, L. (2016). *A descoberta dos vínculos sociais. Os fundamentos da solidariedade*, San Leopoldo: Unisinos.
- y Wanderley, F. (2021) «Cap.9 Social Enterprises in Latin America. Patterns and Historical Relevance», en J. Defourny y M. Nyssens (ed) *Latin American Social Enterprise Models in a Worldwide Perspective* (pp.239-260) New York: Routledge.
- García, Á. (2004). *Forma valor forma comunidad*, Muela del Diablo: La Paz.
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios en Etnometodología*. México, D.F., México: Anthropos, UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades; Universidad Nacional de Colombia.
- Giovannini, M. y Nachar, P. (2021). «Cap. 4. Social- and Solidarity-Economy Organisations in Chile Concepts, Historical Trajectories, Trends and Characteristics», en J. Defourny y M. Nyssens (ed) *Latin American Social Enterprise Models in a Worldwide Perspective* (pp.114- 38) New York: Routledge.
- Gómez, N. (2005). «Lecturas posibles sobre la construcción del actor económico», en *Revista de Temas Sociológicos*, n .º 10, 163-197.
- (2012). «Análisis de la cultura económica del ‘trabajo en lo propio’». *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N.º 3, Año 2, 48-65.
- (2017a). «Luis Razeto Migliaro, Tópicos de Economía Comprensiva, Ediciones Universitas Nueva Civilización, 2015, Santiago, 208 p. », *Polis [En línea]*, N.º 46, 1-7.
- (2017b). *Tecnología y reciprocidad en la economía popular urbana*, Santiago, RIL.

- Encina, T., Mieres, R., y Lazo, C. (2021). «La amistad comercial como experiencia societaria. Evidencias desde Chile». *Revista de la Academia*, (31), 117-138.
- Hawie, I. (2021). «La doble pandemia: violencia de género y COVID-19». *Advocatus*, (039), 103-113.
- Hardy, C. (1985). *Hambre + Dignidad = Olla Común*. Santiago: PET.
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona: Península.
- Hine, C. (2004). *Antropología Virtual*, Barcelona: UOC.
- Huybrechts, B. (2016). «La empresa social en Bélgica». *Revista de la Academia*, (21), 129-155.
- Illanes, M. (2003). «La revolución solidaria», *Polis* [en línea], 5, 1-20.
- Kozinet, R. (2010). *Netnography: Doing Ethnographic Online*, London: Sage.
- Martinic, S. (1992). *Análisis estructural: presentación de un método para el estudio de las lógicas culturales*, Santiago: CIDE.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Uruguay: Nordan-Comunidad.
- Mazzucchelli, N., Reyes-Espejo, M., e Íñiguez-Rueda, L. (2021). «Bordando narrativas de resistencia: Prácticas y experiencias de mujeres mayores activistas». *Polis Revista Latinoamericana*, 20 (60), 9-27.
- Mills, W. (2003). *La Imaginación sociológica*, México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Lechner, N. (1984). *El estudio de la vida cotidiana*, documento de trabajo del Programa FLACSO-Santiago de Chile, número 210, julio 1984. Santiago: FLACSO Chile.
- Londoño, N. (2020). «Expresiones de la violencia basada en género, en el marco del confinamiento por COVID-19». *Nova*, 18(spe35), 107-113.
- Paredes, A. (2004). «La Operación Cóndor y la guerra fría. *Universum* (Talca), 19(1), 122-137.
- Ruiz-Pérez, I y Pastor-Moreno, G. (2021). «Measures to contain gender-based violence during the COVID-19 pandemic». *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 389-394.
- Razeto, L. (1984). *Economía solidaria y mercado democrático*, Santiago, PET.
- (1986). *Economía popular de solidaridad, identidad y proyecto en una visión integradora*, Santiago: Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile.
- (1990). *Economía Popular de Solidaridad. Identidad y proyecto en una visión integradora*. Santiago: Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile, Programa de Economía del Trabajo (PET).
- Richard, H. (2018). «Pistas hacia una cultura de la paz y de solidaridad: el Programa de Trabajo comunitario de Sudáfrica», en N. Gómez, H. Richard, M. Giovannini *et al.* (ed.) *Las economías de los invisibles. Miradas y experiencias de economía social y solidaria* (pp. 17 a 50), Santiago: RIL.
- Rieiro, A. (2009). «América Latina: eternas reformas y un mar de promesas incumplidas. Nuevos horizontes de acción para las empresas recuperadas.» *OSERA*, n.º 2, pp. 1-17.



- Rivera, S. (1987). «El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia», en *Revista Temas Sociales*, n.º 11, IDIS/UMSA, La Paz, pp. 49-64.
- Román, J. e Ibarra, S. (2022). «Solidaridad y COVID-19 en Chile: tensiones y desafíos para afrontar la pandemia solidariamente». *Polis Revista Latinoamericana*, 21 (62), 32-51.
- Salgado, R. (2019). «El marco causal de experiencias de la economía popular: análisis exploratorio de merenderos de la Ciudad de Buenos Aires integrantes de la CTEP». *Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas* N.º 15, 1-21.
- Salgado, R., Martucci, V., Mulki, J., Muñoz, E., Blaumann, A., y de la Vega, J. (2019). «Sistematización de relevamiento a merenderos comunitarios de CABA», en *revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas* N.º 15, 22-33.
- Stang, M. (2021). «De experiencias de solidaridad a la politización en la precariedad: mujeres migrantes y organización social en tiempos de «estallido» y pandemia». *Polis Revista Latinoamericana*, 20 (60), 47-67.
- Temple, D. (2018). *L'économie politique II. Apologie du marché*. Collection Réciprocité.
- Tirado, F., Gálvez, A., y Castillo, J. (2012). «Movimiento y regímenes de vitalidad. La nueva organización de la vida en la biomedicina». *Política y Sociedad*, 2012, Vol. 49 Núm. 3: 571-590.
- Zúñiga-Olave, C., y Herrmann-Lunecke, M. (2022). «Labores de cuidado y covid-19: cambios en la movilidad cotidiana de mujeres en Santiago, Chile». *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* 73: 15-33.
- Biobiochile.cl. (2020). «Fundación Ecolety: la cooperativa de mujeres detrás de las mascarillas que lucen las parlamentarias». Biobio, 8 de mayo. Recuperado de <https://www.decoopchile.cl/fundación-ecolety-la-cooperativa-de-mujeres-detrás-de-las-mascarillas-que-lucen-las-parlamentarias/>
- González, C. (2020). «Fundación Ecolety: la cooperativa de costureras con perspectiva de género que trabaja en el reciclaje de jeans». País Circular, 7 de agosto. Recuperado de <https://www.paiscircular.cl/consumo-y-produccion/fundación-ecolety-la-cooperativa-de-costureras-que-promueve-el-reciclaje-de-jeans/>

### *Documentos audiovisuales*

- Cocina Mestiza (Productor). *Recetario de Resistencia I* [video]. Recuperado de <https://youtu.be/DH5FFh9U6zU>
- Cocina Mestiza b (productor). *Primera entrega de alimentos a las ollas* [video]. Recuperado de [https://fb.watch/fpLk\\_VznUB/](https://fb.watch/fpLk_VznUB/)
- La voz de los pueblos (productor). *Abastecimiento Comunitario Cerro Cordillera* [documental]. Recuperado de <https://fb.watch/fpLBGbrbqH/>
- Nodo Hormiga (productor). *Red Agroecológica de Abastecimiento Comunitario* [documental]. Recuperado de <https://youtu.be/5oGxxNcTpIg>

- Nodo Sitio (productor). Feria Vecinal del Nodo Hormiga – Red Agroecológica Abastecimiento Comunitario [documental]. Recuperado de [https://youtu.be/yNdeIeM\\_k](https://youtu.be/yNdeIeM_k)
- Recicla en tu barrio (productor). Primer corte. Cápsula 4: Reciclaje textil, experiencias Upcyclin [ Documental]. Recuperado de <https://youtu.be/PVdjXnkqJYM>
- Retamales, Álvaro (productor). Autoconvocados: Red de organizaciones autogestionadas por Valparaíso [documental]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=M\\_dPXuWmXi4](https://www.youtube.com/watch?v=M_dPXuWmXi4)
- (S/Productor). Entrega de equipamiento en Escuelita La violeta [video] Recuperado de <https://fb.watch/fpK1pi-knD/>

### *Entradas de blog*

- Colectivo Cocina Mestiza [entrada de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/colectivococinamestiza>
- Fundación y cooperativa Ecolety [entrada de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/EcoletyCooperativa>
- Mercada Feminista Ecolety [entrada de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/groups/1622757187984273>
- Red Popular de alimentación Cerro Arriba [entrada de Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/redpopulardealimentacioncerroarriba/>

### *Sitios web*

- Covidnchile. Proyecto ANID-COVID 0025/La Ciencia y el virus Corona plataforma multimedial de divulgación científica para analizar los datos, comprender el problema e informar a la comunidad. Recuperado de [www.covidnchile.cl](http://www.covidnchile.cl)
- Colectivo Cocina Mestiza. Recuperado de <https://cocina-mestiza.webnode.cl/> [antes en [www.cocinamestiza.cl](http://www.cocinamestiza.cl)]
- Encuesta Social COVID-19, Ministerio de Desarrollo Social y Familiar, Estado de Chile, recuperado de <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-social-covid19>
- Fundación y cooperativa Ecolety. Recuperado de [www.ecolety.cl](http://www.ecolety.cl)
- Parque Cultural de Valparaíso. (11/11/2016). «Minga de las puertas lúcidas». Recuperado de <https://parquecultural.cl/2016/11/11/programa-de-actividades-minga-de-las-puertas-lucidas/>
- Sitio Eriazo (productores). Hoy 14:00 hrs. Olla común en Sitio Eriazo Taller/Artes/Oficios Menú de resistencia: porotos con riendas - Conversatorio y asamblea territorial [video]. Recuperado de <https://fb.watch/fpL67Sqm53/>
- TVN (Televisión Nacional) (productores). Mujeres aprenden oficios para salir del círculo de la violencia | Buenos días a todos [documental]. Recuperado de <https://youtu.be/oFWeczddQDw>